***Sobre la filosofía de Savater, Gramsci y Pucciarelli:***

Savater, Fernando: *Las preguntas de la vida*

Savater comienza cuestionándose *de qué sirve "enseñar filosofía" en el mundo modern* . Apela a los argumentos que suelen utilizarse contra la enseñanza de filosofía diciendo que "no sirve para nada", pues no aporta informaciones válida sobre la realidad como lo hacen las ciencias. **La filosofía, entonces, no da información**. Sin embargo, es el **análisis reflexivo de esa información**. Se mueve entre los últimos dos niveles del saber, si lo clasificamos como hace Savater en ***información, conocimiento y sabiduría***. Además de este análisis y jerarquización, Savater plantea la sabiduría como un criterio moral y racional por el cual uno intenta vivir mejor de acuerdo a lo que se sabe.

Continúa, luego, contrastando la **filosofía con las ciencias**. Ambas pretenden responder *preguntas suscitadas por la realidad*, pero mientras *las ciencias se preguntan cómo están hechas las cosas y cómo funcionan desde un punto impersonal, multiplicando y diversificando -fragmentando y especializando- el saber y desmontando la realidad a elementos teóricos invisibles****; la filosofía se pregunta qué significa, qué valor tiene para el hombre esta información que nos dan tanto las ciencias como el arte, siempre con el hombre como sujeto relacionando las distintas áreas del saber formando un panorama teórico general siguiendo un orden lógico rescatando el valor real que tiene para el ser humano todo este ser humano, su valor en el mundo.***

Mientras que la ciencia aporta soluciones que anulan y disuelven la pregunta que la generó; ***la filosofía puede encontrar respuestas (o a veces ni siquiera eso) que nos permiten convivir con nuestra cualidad interrogativa, y la cultiva. Resalta lo necesario, lo esencial de esa reflexión y nos ayuda a seguir preguntando, cada vez mejor.***

Mientras que la ciencia permite construir sobre las soluciones comprobadas y trabajadas por otros, la filosofía no lo permite. Cada ***uno ha de recorrer su propio camino reflexivo***, más allá de que tenga un bagaje cultural muy grande. De hecho, las soluciones previas en las ciencias pueden facilitar el trabajo del investigador; pero cuantas más teorías filosóficas existan, más complicado podría hacerse el saber filosófico. *Además Savater afirma -y en esto discrepo fuerte- que la filosofía, a diferencia de las ciencias, solo ayuda y transforma la visión personal del mundo, mientras que las ciencias mejoran nuestro conocimiento colectivo. Si bien la filosofía siempre se encuentra en la subjetividad de una persona, su visión puede colaborar en el bien colectivo de su sociedad. Siempre en tanto totalice algún aspecto, sin discriminar totalmente -ignorar- los otros aspectos.*

Finalmente, afirma que ***la filosofía es el cuestionamiento sobre las cosas que se dan por sabidas que pueden ser incluso hasta falsas verdades***. "Saber que no se sabe es preferible a considerar como sabido lo que no hemos pensado a fondo nosotros mismos". En ese sentido, ***la filosofía es una resistencia*** ***frente a los que dicen saber sin cuestionar***, sin reflexionar. Y concluye que la filosofía en el bachillerato es justamente para esto, para ***humanizar el pensamiento y hacerlo reflexivo***. Que es lo que necesita una democracia para subsistir, pues es lo más libre y antidogmático que existe. Entonces, ***la filosofía en la escuela no es más que una invitación a la reflexión, a la vuelta sobre uno mismo y el mundo.***

Gramsci, Antonio: *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Crocce*

Comienza diciendo Gramsci que **cualquiera puede ser filósofo**, pues **hay una ideología** tanto en el **lenguaje**, en el sentido **común y buen sentido (la razón)** y en la **cultura de una sociedad**. De esta forma, ***un saber está presente en cualquier manifestación de una actividad intelectual*** -pues la actividad intelectual para uno mismo no es nada-. De este primer momento de filosofía, *puede pasarse al segundo momento*: cuando la filosofía pasa a ser crítica y se plantea un problema en sí. Entonces, la filosofía para Gramsci es cualquier ideología que esté consciente o inconscientemente en el individuo.

Entonces el autor se pregunta *si es mejor elaborar una propia concepción del mundo o participar en la concepción ya establecida del ambiente externo*. Y ya en la primera nota, reflexiona sobre este asunto.

Comienza diciendo que **dependiendo de la ideología** que uno tenga, su concepción del mundo, **pertenece a un grupo social**. Cuando esta ideología está en su primer momento, ***cuando es un pensamiento no crítico ni coherente, se pertenece a los hombres masa***. La personalidad se forma con ***elementos de hombres prehistóricos -tal vez una metáfora para "ilógicamente" o "sin criterio"- y principios de ciencia moderno, con prejuicio para las etapas históricas pasadas, localistas y con una filosofía del porvenir -es decir, presuponer cosas que podrían ser posibles y guiarse por ellas, una especie de "idealismo"-***. La ideología en **su segundo momento** es tender hacia la ***totalidad consciente y lógica***, con un inicio en la ***elaboración crítica de uno mismo: identificar los factores externos que condicionaron y formaron a uno***.

En la segunda nota, pone sobre la mesa el factor de la historicidad. El hombre no es filósofo ni no es consciente de ella. Es decir, no tiene ideología. ***Si no se la tiene en cuenta, se es anacrónico*. El pensamiento está congelado en el tiempo, es mágico y alienado, y no pertenece a la temporalidad real del sujeto.**   
  
***A partir de esto, podemos concluir que la filosofía es ideología. Pero no es ideología sino alienación si no se es consciente de la historicidad, del lugar que ocupa uno en su tiempo e identifica la cultura que lo constituye y lo forma. La filosofía es la crítica lógica y la consciencia sobre el uno mismo y el mundo que lo rodea****. La cuestión está en concientizar sobre la cualidad cuestionadora inherente al humano. Tomar el primer momento ideológico, y llevarlo a la crítica. Llegar al segundo momento. Hacer a los hombres masa, hombres reflexivos: crear un consciente colectivo.*

Pucciarelli, Eugenio: *"Husserl y la actitud científica en filosofía"*

Pucciarelli se detiene en definir dos acepciones que corresponden etimológicamente a la palabra **filosofía**: la filosofía como **amor al saber** o como **amor a la sabiduría**.

La filosofía como **amor a la sabiduría** es la filosofía práctica a nivel personal, enfocándose en los destinos y metas del hombre. Se plantea como una forma de vida, casi religiosa en el camino de la salvación. Parece más importantes las convicciones morales a la hora de actuar que la crítica al saber. Se queda en el uno mismo y en sus propios principios.   
  
 La filosofía como **amor al saber** es una pretensión de la filosofía a ser ciencia, más como una investigación metódica, con resultados objetivos, necesarios y universalmente válidos. Se caracteriza por su finalidad práctica, pero en pos socio-cultural, de forma impersonal. Dice que pretende tener una validez universal para todos, ignorando la calidad subjetiva y las divergencias doctrinales y formativas. Además, afirma que los jóvenes ignoran el trabajo filosófico de sus antecesores, volviendo a pasar sobre los mismos lugares, sin permitir al pensamiento avanzar. Concluye diciendo que los intereses prácticos enturbian la vocación teórica pretendida.

==================================================================================

Como conclusión general, podemos tomar ambas acepciones presentadas por Pucciarelli y rescatar ciertos puntos de ambas. La filosofía tiene un método, y ese método es la lógica, si bien sus reglas son aplicables de distintas formas según el sujeto del razonamiento. Entonces, la filosofía no puede ser objetiva y universal, pero si totalizadora de la visión de un individuo o de un grupo social. Es, en este sentido, un poco de ambas cosas. Una forma de vida según la ideología del sujeto, y una crítica a la ideología ya presente establecida.  
  
 Y aquí retomando a Gramsci, la verdadera filosofía (o ideología) es alcanzable solo cuando uno se detiene a considerar los elementos formativos que lo constituyeron y condicionaron, tomando en cuenta su dimensión histórica. De esta forma se separa de los hombres masa que se mantienen bajo la ideología dominante establecida. La cuestión está en causar en los hombres masificados, alienados, esta consciencia colectiva que los hará sujetos críticos amos de su destino. Para esto, puede considerarse la enseñanza de la filosofía en la escuela, ya sea como asignatura aparte, o insertada en el razonamiento del resto de las materias.   
  
 Y acá, tomo parte de lo que afirma Savater: si bien las ciencias y la filosofía parecen cosas completamente separadas, ambas encuentran su justificación en la calidad interrogativa, cuestionadora, que es inherente a todo ser humano. De otra forma, no se hubieran desarrollado ninguna de las dos. Crear esa curiosidad, esa interrogación, lleva al hombre a volverse crítico y hacedor de su propio camino. Así, el conocimiento tanto científico como filosófico se desarrollan y evolucionan, pues se encuentran nuevas respuestas.   
  
 Así, la filosofía también es una resistencia. Es la lucha contra los que dicen saber, o contra los que defienden verdades que son solo favorables para un grupo. Es la lucha que solo puede darse con hombres conscientes y críticos, sacados de su condición de masa. Siempre por la liberación, por y con ellos. Es la revolución por el amor al saber, por el amor a la especie humana, y por el mundo natural. ¿Cómo hacer esto? Pues resaltando el primer momento ideológico: resaltando los patrones lingüísticos, lógicos y culturales; y estimulando la crítica de lo denunciable, y de lo que es dado por sabido.